

Paula Shocron Trío / Ledesma, Hurtado, Angelillo & Misa / Juan Bayón



Tres joyas australes



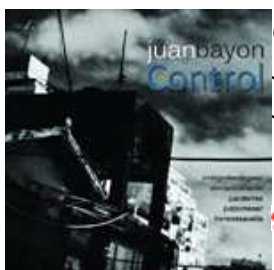
Surya

Paula Shocron (p), Juan Bayón (b), Bruno Varela (bat)
Buenos Aires, diciembre de 2013
Kuaimusic PS01



Orillas

Pablo Ledesma (sa, ss), Mono Hurtado (b), Pepe Angelillo (p),
Martín Misa (bat, perc)
Buenos Aires, mayo de 2014
Cielo Arriba



Control

Juan Bayón (b), Rodrigo Domínguez (ss), Emmanuel Famin (sa),
Juan Torres (st), Pablo Moser (sb), Francisco Cossavella (bat, perc)
Buenos Aires, marzo y diciembre de 2013
Kuaimusic KUAI011

A veces de Argentina llegan buenas noticias, por ejemplo estos tres discos lanzados el año pasado a nombre de algunos de los músicos más destacados de la interesantísima escena jazzística local, que parece gozar de una excelente salud. De Paula Shocron, una de las principales voces pianísticas de ese país, algunos lectores quizá recuerden la reseña de su disco *Urbes* (véase *CdJ* núm.105, marzo-abril de 2008), también en formato trío, en la que quien esto escribe señalaba su “toque nervioso que no elude el lirismo”. Después de escuchar unos cuantos discos más de Shocron, en especial los tres de standards que grabara para el lamentablemente desaparecido sello Rivorecords (*Our Delight* y *Serenade in Blue*, ambos también con su trío, y *See See River*, en solitario), diría ahora que en su momento confundí nerviosismo con intensidad. Y es seguramente esa intensidad la que la hace pasar de la observación analítica en el marco de cierto clasicismo (*Angel Eyes*) a la especulación experimental (*XXI*, de su

autoría) sin perder nunca su propia, reconocible, voz, que va asentándose, adquiriendo espesor, en el proceso. Obra de exquisita madurez.

No menos exquisito es el libro-CD *Orillas*, concebido como sendos comentarios musicales a dieciséis imágenes del fotógrafo Argamonte. Dichos comentarios, en realidad improvisaciones libres inspiradas, o más bien incitadas, por las imágenes, acaban por convertirse en un relato más que sobre el límite que marca la orilla, sobre aquello que está más allá de la misma y que es lo que la música, concebida como ámbito de la libertad, busca, explora y encarna. Los protagonistas, y artífices, de ese relato crean espacios de densidades cambiantes (ya sea en dúo, en trío o en cuarteto) que van del free y distintos grados de abstracción a un lirismo grave y un punto desolado, como las fotos a que alude. A destacar, la eficacia de Hurtado y Misa (soberbio su diálogo en el primer tema del álbum) y el íntimo entendimiento, tras una relación que dura ya veinte años y dio un maravilloso homenaje grabado a Mingus y Monk (*M&M*, Lumenan, 2012), entre Pablo Ledesma, improvisador enérgico y a la vez flemático, y Pepe Angelillo (véase *CdJ* núm.121, noviembre-diciembre de 2010), un poético explorador de atonalidades y atmósferas, un escultor de aristas y silencios.

Para terminar, el segundo disco de uno de los contrabajistas más solicitados de la escena jazzística argentina, colaborador de pesos pesados de la misma como la mencionada Paula Shocron, Ernesto Jodos, Mariano Loiácono, Francisco Lo Vuolo o Adrián Iaies. La propuesta, un cuarteto *pianoless* de alto, tenor, contrabajo y batería más el añadido puntual de un barítono y un soprano, que explora, sin renunciar a las tramas armónicas, y valiéndose de yuxtaposiciones e intercambios más que de confrontaciones, los límites quizá menos agrestes de la improvisación libre. Sobre una base rítmica impecable que marca las pautas del discurso y lo impulsa (todos los temas, menos uno, son del propio Bayón), los saxos, en solitario o formando dúos (notables Famin y Torres), tríos o cuartetos, desarrollan urdimbres, dialogan y conquistan, como en el bellísimo *El sueño de René*, espacios a menudo místéricos.